

LA MERLUZA DEL NORTE SE RECUPERA

Álvaro Fernández
Instituto Español de Oceanografía.

La pesquería de merluza del norte (oeste de Escocia y de Irlanda, Gran Sol, Golfo de Vizcaya) siempre fue especial en mi trabajo. Con su estudio comencé mi carrera de biólogo pesquero en el IEO de La Coruña, bajando a medir miles de ejemplares en las descargas nocturnas de la lonja, allá por el año 1973, hace casi 35 años. Muchas clases de edad se incorporaron y pasaron por la pesquería desde entonces.

En aquellos años las capturas totales superaban las 70 000 toneladas. En las décadas de los 70 y los 80 la biomasa del stock de reproductores superaba las 200 000 toneladas.

En la década de los 90 y principios de este siglo el stock alcanzó los valores más bajos del período histórico conocido, con biomاسas del stock de reproductores en la mar rondando las 100 000 toneladas, nivel que se considera como punto de referencia de biomasa límite; es decir, un nivel por debajo del cual se estima que hay una alta probabilidad de bajos reclutamientos, lo que llevaría a un empeoramiento progresivo del stock.

Para evitarlo se puso en marcha por parte de la Unión Europea un plan de emergencia primero (2001) y un plan de recuperación después (2004). Su objetivo fue recuperar la población hasta alcanzar al menos 140 000 toneladas, punto de referencia adoptado como biomasa de precaución; es decir, aquél a partir de la cual hay una alta probabilidad de que se produzcan reclutamientos normales o altos.

El plan puesto en marcha los años recientes ha comenzado a dar sus frutos, según puede extraerse del último informe del ACFM (Comité Asesor para la Gestión de Pesquerías) del ICES y del informe del Grupo de Trabajo del ICES que se ocupa de esta pesquería (disponibles al público en www.ices.dk). De los mismos nos parece importante extraer las siguientes conclusiones, que indican la recuperación del stock:

1. La biomasa del stock de reproductores se ha ido incrementando sostenidamente en los últimos ocho años, a partir de 1999, pasando de 95 000 t a 150 000 t, lo que supone un incremento superior al 60 % y coloca ya al stock por encima de la biomasa de precaución.
2. La mortalidad por pesca ha descendido desde 1994-95 , pasando desde unos valores que rondaban 0,4 a poco más 0,2 en 2006.
3. Lo anterior es un reflejo de la evolución del esfuerzo de pesca dirigido a la merluza en los últimos 20 años. A modo de ejemplo la flota de arrastre de La Coruña, la principal dirigida a esta especie, pasó de 80 000 días por cada cien CV de potencia en 1985 a 20000 en 2006.

Si bien flotas de otros estados miembros han aumentado en este período histórico, la española, principal en la pesquería, pasó de más de 400 buques (arrastreros, palangreros y volanteros) en 1985, a 300 en 1986 (Tratado de Adhesión a la CEE), y a 182 en la actualidad.

4. La captura por unidad de esfuerzo (CPUE) de la merluza pasó de alrededor de 20 kg/día/100/CV en 1985 a 40 kg desde el año 2000, lo que supone un incremento de este índice de biomasa del stock del 100 %. Estos índices provienen del control de flotas por buque y marea, como son las de La Coruña, Ondárroa y Pasajes.
5. La talla media de los desembarcos se ha incrementado en los últimos años, pasando de algo menos de 30 cm a más de 40 cm, lo que indica una mejora del patrón de explotación como consecuencia del aumento de la selectividad del arte de arrastre y refleja una mejor estructura del stock, al observarse en los desembarcos de todos los artes y todos los países.
6. Las predicciones obtenidas de los análisis de evolución de la población indican que siguiendo el plan de recuperación en 2008, con una mortalidad pesquera de 0,25 (la actual) se obtendrían unas capturas de 54 000 toneladas (TAC o captura total permitida recomendada por el ICES) y la biomasa de reproductores seguiría incrementándose hacia las 160 500 t en 2009.
7. Las predicciones a medio plazo indican que siguiendo con el mismo nivel de explotación (esfuerzo de pesca) y patrón de explotación (reparto de artes, mallas) la biomasa del stock de reproductores seguirá aumentando progresivamente, al menos hasta 2014.
8. Los mismos análisis predictivos señalan que manteniendo las condiciones citadas en el punto anterior, el índice de mortalidad por pesca puede seguir bajando desde el nivel actual (que se encuentra en torno al de precaución de 0,25).
9. La situación del stock y la recomendación científica del ICES para 2008 no solamente se ajusta al plan de recuperación, sino que está dentro de los límites de precaución marcados en los puntos de referencia biológicos del ICES (mortalidad de pesca de acuerdo con el enfoque de precaución, $F_{pa} = 0.25$, biomasa de reproductores según el enfoque de precaución, $B_{pa} = 140000$ t).
10. Este nivel de explotación parece también adecuado para otras especies fundamentales desde el punto de vista comercial de esta pesquería mixta, como son los rapes, los gallos y la cigala. Sus stocks muestran señales de estabilidad y se recomienda no aumentar el esfuerzo de pesca sobre ellos. Sin duda el plan de recuperación de la merluza y la evolución histórica del esfuerzo de pesca ha de favorecer también a estas poblaciones.

La Comisión de la UE plantea seguir tomando medidas para mejorar el stock hasta llevarlo a niveles de Rendimiento Máximo Sostenible (RMS) en 2015, cumpliendo así el compromiso asumido por la UE tras la cumbre de Naciones Unidas para el desarrollo sostenible de Johannesburgo, para todas las pesquerías. Ello llevaría en dicho año 2015 a un stock de estado saludable en torno a las 250 000 toneladas y a unas capturas estables del orden de 62 000 t, tras restricciones sucesivas de la actividad pesquera. Todo esto será discutido a lo largo de 2008.

En nuestra opinión, como hemos tratado de señalar en los diez puntos anteriores, la evolución y perspectivas del stock son positivas, si no se producen sucesivos reclutamientos débiles (debidos a causas oceanográficas incontrolables), lo que es biológicamente poco probable según el estado y evolución prevista a medio plazo del stock de reproductores.

Es necesario, en nuestra opinión, continuar haciendo el seguimiento de la pesquería con las evaluaciones anuales, analizando la evolución del índice de mortalidad por pesca, de la biomasa del stock de reproductores, y de los reclutamientos que se incorporan anualmente a la pesquería y gestionarla según estos resultados.

Simultáneamente es de esperar que se aclaren las pautas de crecimiento de la especie, cuestión sobre la que se han planteado grandes dudas en los últimos años, y que puede tener gran influencia sobre los resultados absolutos de las evaluaciones; y en consecuencia hacer variar de manera importante los valores de los puntos de referencia objetivos, incluyendo el rendimiento máximo sostenible y su correspondiente mortalidad por pesca óptima.

Parece pues que los principales problemas de la flota en los próximos años no van a ser tanto el estado de los recursos como la rentabilidad de la explotación. El incremento de los precios del combustible y la estabilidad de los precios en primera venta (muy influenciados por las crecientes importaciones de especies del mismo género *Merluccius* procedentes de pesquerías lejanas), pueden todavía inducir, en los próximos años, por motivos económicos, nuevas reducciones de la capacidad de pesca sobre la merluza europea del Atlántico nordeste. Eso sin entrar en otros problemas como reunir tripulaciones cualificadas. El camino hacia el RMS es posible que se vaya alcanzando sin necesidad de mayores restricciones emanadas de la gestión pesquera.

Noviembre de 2007